

1

Psicomitología... ¿cómo combatirla?

Dr. Gustavo Peña Torbay

RESUMEN

En este trabajo se aborda el tema de los malentendidos conceptuales en psicología, es decir, la psicomitología: un cuerpo de ideas erradas acerca del comportamiento que la mayoría de las personas consideran verdaderos a pesar de la evidencia que existe en su contra. Luego de precisar la definición y caracterización de este fenómeno, teniendo en cuenta que su persistencia es nefasta para el adecuado aprendizaje de la disciplina por parte de los alumnos de la carrera y que su erradicación es muy difícil, se ahonda en tres estrategias para combatirla.

PALABRAS CLAVE: *Leyendas urbanas, Psicomitología, Pensamiento crítico, Intrusismo profesional.*

ABSTRACT

In this work the approach is defined as conceptual misunderstandings idea in psychology, called the psicomitology: is a body of false ideas about the behavior that the majority of people believe to be real in spite of the evidence that exist in its against. After specifying the definition and characterization of this phenomenon, having in mind that its persistence is pernicious for the suitable learning of the discipline on the part of psychology students and its elimination is very difficult, we one goes deeply into three strategies to attack its.

KEY WORDS: *urban legends, psicomitology, critical thought, professional practising*

INTRODUCCIÓN

Las leyendas urbanas son relatos pertenecientes al folklore contemporáneo, que (a) se constituyen como historietas, cuentos, mitos, (b) circulan ampliamente y (c) siendo falsas son tomadas como verdades por la mayoría de las personas. Como dicen Taylor y Kowalski (2004, p. 15), son “creencias que se sostienen en contra de la evidencia reconocida”.

Por ejemplo, al preguntar cuál es la trayectoria de un objeto que se desprende de un avión en vuelo, la mayoría de las personas dice que desciende perpendicularmente, cuando en realidad cae trazando una trayectoria parabólica (Kaiser, Proffit y McCloske, 1985). Igualmente, la generalidad asume que los planetas giran en torno al sol siguiendo órbitas circulares y no elípticas (Vosniadou, 1989).

Concretando las características de los malentendidos, para Hammer (1996) comparten 4 particulares:

- (1) son creencias relativamente duraderas intensamente arraigadas,
- (2) la evidencia científica bien fundada las contradice,
- (3) influyen la forma en que las personas conceptualizan la realidad, y
- (4) deben rectificarse para que las personas logren un conocimiento preciso de la realidad.

Y, como dice Norman (1990), sin duda

Nuestras vidas están llenas de malentendidos. Ello no debe resultar sorprendente: a menudo tenemos que enfrentarnos con situaciones para las que no estamos preparados. [...] Muchos de los malentendidos cotidianos se clasifican como conceptos *ingenuos o populares*. Y esos malentendidos no se hallan sólo entre la gente corriente: Aristóteles elaboró una toda una teoría de la física que los físicos consideran curiosa y divertida. [...] Aristóteles elaboró lo que podríamos clasificar de física ingenua. (p. 55)

Y ¿cuál es la situación de la psicología?, pues la verdad, nada diferente a la de otras disciplinas, si bien algunos autores opinan que quizás sería algo más grave (Amsel, Baird y Ashley, 2011). Esto esencialmente por dos factores interrelacionados. Por una parte, la mayor vulnerabilidad teórica de la disciplina, la cual depende básicamente del hecho que en el área no se ha logrado estructurar un cuerpo unificado y certificado de conocimientos; al contrario, su corpus teórico luce como

... una amalgama de formas específicas, que pugnan entre ellas por el derecho a representar legítimamente a toda el área; en el cual el objetivo de las teorías es diferenciarse de las anteriores, antes que apoyarse entre ellas para lograr una mejor definición de lo conceptuado; donde los campos de estudio se constituyen en áreas independientes, aun cuando traten de resolver los mismos problemas. (Peña, 2014, p. 61)

Y, por la otra, el segundo factor disponente, el intrusismo profesional; en términos legales, *el ejercicio de una actividad profesional por persona que no se halla autorizada para ello por no tener capacitación ni titulación adecuada*. Respecto de este fenómeno el Código de ética de la Federación de Psicólogos de Venezuela (1981), en su Artículo 43, dice: “El Psicólogo tiene la obligación de combatir el intrusismo en todos sus aspectos y a denunciar ante el respectivo Colegio todo acto destinado a explotar la credulidad y la buena fe del público”. El punto es que, en la psicología

... existe mucho intrusismo profesional, no hay más que mirar alrededor para comprobar cómo abundan los psicólogos de dudosa titulación, los psicoterapeutas que jamás pasaron por nuestras Facultades y las escuelas de desconocida procedencia. La psicología proporciona un prefijo muy usado -psico- que da un aire de sofisticación apreciable. Se empezó con psico-

pedagogos y psicólogos y hoy abundan los *psicodiseñadores, psicocreadores, psicopeluceros*. (Varela, 2010)

La combinación de estos dos factores redundando en el escepticismo del público general con relación a la psicología; efecto que se expresa en frases como *la psicología sólo es sentido común*, o en que

... cada vez que los psicólogos se atreven a aventurarse fuera de los salones de la academia o de los consultorios de terapia a esa tierra extranjera llamada el "mundo real", es probable que en algún momento se encuentren con un complejo y, para nosotros, preocupante fenómeno. Específicamente, la mayoría de los psicólogos inevitablemente escuchará la afirmación de laicos de que la psicología -que dentro de la profesión generalmente se considera como el estudio científico del comportamiento- no es en realidad una ciencia. Algunos forasteros pueden ir más lejos, insinuando o insistiendo en que gran parte de la psicología moderna es pseudocientífica. (Lilienfeld, 2012, p. 119)

De modo particular, a la porción específica de los malentendidos populares relacionados con el comportamiento se le llama *psicomitología* (Lilienfeld, Lynn, Ruscio y Beyerstein, 2010); un conjunto de formas de pensar erradas en relación a la conducta que se da en la mayoría de las personas, incluyendo a los estudiantes de psicología y en no pocos casos en los titulados y docentes (Furnham y Hughes, 2014; Hughes, Lyddy, Kaplan, Nichols, Miller, Saad, Dukes, y Lynch, 2015).

El estudio de la composición de este grupo de falacias en la psicología se ha dado a lo largo de, por lo menos, los últimos 80 años (Hughes, Lyddy y Lambe, 2013), tiempo en el cual se han realizado varias revisiones de su contenido. Entre estas, la obra de Lilienfeld, Lynn, Ruscio y Beyerstein (2010), titula-

da *50 great myths of popular psychology: Shattering widespread misconceptions about human behavior*, se estima el texto reciente más amplio y documentado; incluye la enumeración, descripción y fundamentación de un amplio repertorio de malentendidos en psicología, junto con una lista complementaria de otros aspectos posiblemente relacionados.

De este documento, de seguido, una lista de 20 de las concepciones erradas, elegidas al azar como muestra de la diversidad del contenido de los malentendidos en psicología, la psicomitología:

- La mayoría de las personas utilizan sólo el 10% de su capacidad cerebral
- Los mensajes subliminales pueden persuadir a las personas a comprar productos
- La adolescencia es inevitablemente un tiempo tormentoso
- La hipnosis es útil para recobrar el recuerdo de eventos olvidados
- Los individuos usualmente reprimen los recuerdos de los eventos traumáticos
- Los alumnos rinden mejor cuando el estilo de enseñanza coincide con su estilo de aprendizaje
- Las investigaciones han demostrado que los sueños tienen un significado simbólico
- Las personas pueden aprender mientras duermen
- Las úlceras son esencialmente producto del estrés
- Una actitud positiva puede evitar el cáncer
- Los opuestos se atraen: somos más atraídos por personas que difieren de nosotros
- Hombres y mujeres se comunican de maneras totalmente diferentes
- El hecho de que un rasgo es hereditario significa que no puede modificarse
- La baja autoestima es la causa más importante de los problemas psicológicos

- La mayoría de las personas experimentan una crisis de mediana edad
- Las etiquetas psiquiátricas son dañinas porque estigmatizan a las personas
- Las personas con esquizofrenia tienen múltiples personalidades
- La mayoría de los enfermos mentales son violentos
- El perfil criminal es útil en la solución de casos
- La terapia electroconvulsiva es un tratamiento brutal físicamente peligroso

En Venezuela, estudiando la imagen de la disciplina en los estudiantes de psicología de la Universidad Católica Andrés Bello, Cañoto (2004, p. 175) encontró que entre los alumnos:

- Existe confusión entre los objetos y métodos de la psicología y la medicina.
- No se conocen los métodos que la psicología utiliza para sus investigaciones.
- Se cree que la psicología puede utilizar métodos para manipular a los demás.
- Existe confusión entre el objeto de la psicología y la filosofía.
- La imagen se ajusta más a lo expresado por la bibliografía y los jueces a medida que se estudia más al respecto.
- A pesar de lo anterior, algunas nociones pueden estar tan arraigadas en la imagen social, como la psicología como medio de manipulación de los demás, que incluso los estudiantes avanzados de la carrera siguen expresando que es una posibilidad.

Pero, este conjunto de malentendidos ¿cómo se forma?, es decir, ¿cuál es su origen? Liliinfeld (2010) señala 10 posibles fuentes:

El boca a boca: algunas ideas psicológicas

erróneas son “clichés” efectivos, son pegajosos, directos y fácilmente diseminados.

El deseo de respuestas fáciles y soluciones rápidas: algunas afirmaciones psicológicas falsas prometen soluciones simples y rápidas a problemas vitales que de otra manera no tendrían tratamiento.

Memoria y percepción selectivas: algunos eventos son más salientes ya que confirman las expectativas de las personas y pueden crear “correlaciones ilusorias” con otras variables.

Infirir la causación a partir de la correlación: si bien en las clases se repite que la “correlación no es causación”, las personas siguen llegando a conclusiones causales basándose en correlaciones.

Razonamiento *post hoc, ergo propter hoc*: es muy atrayente asumir que dado que A está antes que B, A debe ser la causa de B.

Exposición a ejemplos prejuiciosos: en muchos casos las personas, debido a sus ocupaciones, vocaciones, entre otros factores, están expuestas de manera rutinaria a muestras con prejuicios.

Heurística de representatividad: es “la evaluación del grado de correspondencia o similitud entre una muestra y una población, un ejemplar y una categoría, un acto y un actor o, más generalmente, un resultado y un modelo” (Tversky y Kahneman, 1983, p. 1125).

Películas y retratos de los medios de comunicación que inducen a error: los medios de comunicación bombardean con retratos poco precisos sobre la prevalencia de ciertas características en la población, fomentando ideas erróneas en todos los ámbitos.

Exageración de un núcleo de verdad: al-

gunas ideas psicológicas erróneas probablemente contienen un pequeño núcleo de verdad.

Confusión de términos: algunos malentendidos en psicología derivan de confusiones con el significado de términos técnicos.

Ahora bien, por todo lo dicho hasta ahora no es de dudar que la psicomitología resulta un fenómeno inconveniente para la disciplina; puntualizando sus efectos nocivos, los malentendidos en psicología tienen al menos dos consecuencias perjudiciales. Por una parte, es muy posible que las ideas erradas con relación a los fenómenos psicológicos actúen de modo negativo en el aprendizaje de la información correcta. Es viable pensar que su mecanismo de acción en este caso sea análogo al de la primera información en los procesos de inmunización, la cual genera factores que luego rechazan a las siguientes; por ejemplo, para Chew (2006, p. 12)

El hecho que los alumnos tengan ideas erróneas sería irrelevante si estas creencias no tuvieran impacto alguno en el aprendizaje de otros conceptos. Sin embargo, un gran cuerpo de literatura sobre los esquemas y el aprendizaje indica que este no es el caso. El esquema o sistema de creencias, puede tener un gran impacto en lo que se aprecia, lo que se aprende, lo que se olvida y en como los recuerdos pueden venir distorsionados (e.g., Bower, Black & Turner, 1979; Bransford & Johnson, 1972).

Además, igualmente se ha visto que los alumnos de mejor rendimiento académico son más propensos a modificar su estructura de conceptos errados con relación a la psicología, es decir, sus esquemas resultan más flexibles y afectables que los de aquellos con menor logro académico (Gutman, 1979).

Y por la otra parte, una segunda característi-

ca dañina de los malentendidos en psicología es que son muy resistentes a la erradicación. Por ejemplo, Lilienfeld (2010) señala que luego de los esfuerzos académicos su reducción es como máximo del 6%; como dicen Furnham y Hughes (2014, p. 259-260) con relación a uno de sus trabajos al respecto.

Este estudio fue diseñado para encuestar miembros del público general, así como estudiantes de psicología en cuanto a sus creencias en mitos psicológicos y evaluar si existían diferencias entre las dos muestras. En consonancia con investigaciones anteriores, el reconocimiento de los mitos psicológicos en la muestra fue común y, como en estudios psicológicos previos, están débilmente relacionados con mayores niveles de reconocimiento del mito. La diferencia en el reconocimiento de los mitos entre los estudiantes de Psicología y miembros de la población general alcanzó significación estadística. Sin embargo, el tamaño del efecto atribuible a esta variable de agrupación fue insignificante, responsable de aproximadamente sólo el 2% de la varianza. Así, aunque la diferencia fue estadísticamente significativa, no fue prácticamente significativa. El hecho de que los estudiantes de psicología puntuaron de modo casi equivalente con aquellos que no han tenido ninguna educación psicológica significa que en este estudio hay poca evidencia que sirva para contrarrestar el consenso prevaleciente de que la educación psicológica formal es de beneficio limitado en el alivio de los mitos psicológicos.

Además, según Hughes, Lyddy, Kaplan, Nichols, Miller, Saad, Dukes y Lynch (2015) sus

... resultados indican que si bien las inexactitudes sobre la psicología disminuyen con el aumento de la experiencia educativa, los estudiantes graduados siguen avalando un pequeño número de conceptos erróneos a pesar de su

amplia formación disciplinaria (cabe destacar que estudiantes de formación doctoral parecen reconocer y rechazar un mayor número de inexactitudes con relación a sus contrapartes en el nivel de licenciatura o maestría). Dada la persistencia o la "rigidez" de las ideas erróneas con relación a la psicología, es totalmente posible que los estudiantes de posgrado (y pregrado incluso) que respaldan creencias y pensamiento pseudocientíficos transmitan estos conceptos erróneos a la próxima generación de estudiantes en su papel de ayudantes, tutores o profesores (p. 41)

Dicho esto, toca vislumbrar por qué es tan difícil erradicar las malas interpretaciones en psicología y, consecuentemente, identificar cómo combatir la psicomitología. En relación a lo primero, Bensley, Lilienfeld y Powell (2014, p. 9-10) adelantan tres hipótesis: El no rechazar las ideas incorrectas puede deberse a la falta de (a) conocimientos, (b) habilidades, o ambas cosas necesarias para pensar científicamente en estos temas. [...] Una tercera hipótesis es que ambos el pensamiento crítico (PC) conocimientos/habilidades y el estilo de pensamiento/disposiciones están relacionados con el endoso de conceptos erróneos.

En cuanto a la falta de conocimientos, para Gottfredson (2009) "los estudiantes no llegan a los temas académicos como tablas rasas sino que con frecuencia traen ideas erróneas que generan barreras para el aprendizaje, *a menos que el profesor las tenga en cuenta*" (p. 58 cursivas añadidas), la parte final de esta cita da una clave importante en el proceso de erradicación y permite formular una primera estrategia de combate: el **ataque temprano y severo a los mal entendidos**.

Una acción para luchar contra las malas interpretaciones en psicología es la identificación a los alumnos, desde el comienzo de su carrera, de

los de malentendidos en la disciplina; así como la enseñanza de las formas alternativas y correctas de pensar al respecto de cada uno de ellos, es decir, de aquellas concepciones avaladas por la evidencia empírica. Como dice Lilienfeld (2010, p. 37)

En mis clases de pregrado, he visto que es útil un abordaje de activación para afrontar las ideas erróneas de los estudiantes. Cuando introduzco un tema, típicamente comienzo discutiendo ideas erróneas populares e incluso hago una encuesta a mis propios estudiantes sobre tales ideas erróneas, pidiéndoles que levanten la mano. Luego utilizo estas ideas erróneas como vehículos didácticos o "ganchos" para impartir la información correcta.

Visto de esta forma, la primera línea de ataque contra los malentendidos está en los docentes de las asignaturas iniciales de la carrera (Chew, 2004; Gutman, 1979; Hammer, 1996; Lilienfeld 2010; Taylor y Kowalski, 2004).

Relacionando ahora las otras hipótesis, una segunda estrategia para el combate de los malentendidos es la **promoción del Pensamiento Crítico**, una herramienta cognitiva de gran valor general. Específicamente, para Nickerson, Perkins y Smith (1985), el pensamiento crítico es "la capacidad de juzgar la plausibilidad de afirmaciones específicas, ponderar la evidencia, valorar la solidez lógica de las inferencias, construir contra-argumentos e hipótesis alternativas" (p. 14). Además, para Bensley y Murtaugh (2012), el pensamiento crítico en psicología supone 5 destrezas específicas que deben ser entrenadas y desarrolladas en y por los alumnos:

- Evaluación y análisis de argumentos
- Razonamiento metodológico
- Razonamiento estadístico
- Razonamiento causal
- Focalización y esclarecimiento en y de las preguntas

Igualmente, Facione (2011) destaca algunos rasgos personales que debería tener el alumno a fin de emplear de modo exitoso el pensamiento crítico:

- Claridad en el planteamiento de preguntas o preocupaciones
- Disciplina para trabajar con la complejidad
- Minuciosidad en la búsqueda de información relevante
- Sensatez en la selección y aplicación de criterios
- Cuidado en centrar la atención en la preocupación más próximas
- Persistencia ante las dificultades

Finalmente, “aunque los conceptos erróneos puedan ser eliminados con éxito, sigue existiendo la posibilidad de que cualquier cambio sólo sea de carácter temporal” (Hughes, Lyddy y Lambe, 2013, p. 26); por ello, atendiendo a esta capacidad de los malentendidos de regenerarse como el Ave Fénix, se precisa una tercera estrategia de combate, muy importante por demás, la **persistencia en el ataque**. Nunca hay que dar a este enemigo por derrotado, su material ubicuidad les permite reaparecer en los momentos más inesperados (Taylor y Kowalski, 2004), por tanto, en toda oportunidad, pregrado o postgrado, siempre hay que combatir los malentendidos en psicología.

Ya para cerrar, a modo de colofón, luego de considerar los posibles efectos de los conceptos e ideas malentendidos en psicología, así como estrategias para su combate, bien vale resaltar el objetivo de la educación en la disciplina, mediante palabras de Amsel, Ashley, Baird y Johnston (2014, p. 232) Existe un amplio consenso respecto que la instrucción de los estudiantes en Psicología debe ir más allá de la adquisición de conocimientos de la disciplina, hay que educarlos en los valores y creencias

del enfoque científico para el estudio de la mente y del comportamiento (APA, 2013). Como Charles Brewer y sus colegas lo han señalado, “el objetivo fundamental de la educación en psicología, mismo que todos siguen, es enseñar a los estudiantes a pensar como científicos acerca del comportamiento” (Brewer et al., 1993, p. 163). Por lo menos, la psicología científica debería requerir afirmar el valor de los resultados de la investigación bien controlada y aceptar sus conclusiones, a pesar de que tales resultados no cuadren con las experiencias de uno mismo con las causas del comportamiento.

Referencias bibliográficas

- Amsel, E., Baird, T., y Ashley, A. (2011). Misconceptions and conceptual change in undergraduate students learning psychology. *Psychology Learning and Teaching*, 10(1), 3-10.
- Amsel, E., Ashley, A., Baird, T. y Johnston, A. (2014). Conceptual Change in Psychology Students' Acceptance of the Scientific Foundation of the Discipline. *Psychology Learning and Teaching*, 13(3) 232-242.
- Bensley, D. y Murtagh, M. (2012). Guidelines for a scientific approach to critical thinking assessment. *Teaching of Psychology*, 39, 5-16.
- Bensley, D., Lilienfeld, S. y Powell, L. (2014). A new measure of psychological misconceptions: Relations with academic background, critical thinking, and acceptance of paranormal and pseudoscientific claims. *Learning and Individual Differences*, 36, 9-18.
- Cañoto, Y. (2004). Escala sobre la imagen de la psicología en estudiantes universitarios. *Analogías del Comportamiento*, 7, 141-181.
- Chew, S. (2004) Student Misconceptions in the Psychology Classroom. En B. Saville, T. Zinn y V. Hevern (Eds) *Essays from e-xcellence in teaching*, 2004. Recuperado el 2/8/2015 de: <http://teachpsych.lemoyne.edu/teachpsych/eit/eit2004/index.html>
- Facione, P. (2011). *Think Critically*. Englewood Cliffs, NJ: Pearson Education.
- Federación de Psicólogos de Venezuela (1981). Código de ética del psicólogo. Recuperado el 12/10/2014 de: <http://fpv.org.ve/documentos/codigodeetica.pdf>
- Furnham, A. y Hughes, D. (2014). *Myths and Misconceptions in Popular Psychology: Comparing Psychology Students and the General Public*. *Teaching of Psychology*, 41(3), 256-261.
- Gutman, A. (1979). Misconceptions of psychology and performance in the introductory course. *Teaching in Psychology*, 6, 159-161.
- Hammer, D. (1996). More than misconceptions: Multiple perspectives on student knowledge and reasoning, and an appropriate role for education research. *American Journal of Physics*, 64, 1316-1325.
- Hughes, S., Lyddy, F., y Lambe, S. (2013). Misconceptions about Psychological Science: A Review. *Psychology Learning & Teaching*, 12, 20-31.
- Hughes, S., Lyddy, F., Kaplan, R., Nichols, A., Miller, H., Saad, C., Dukes, K. y Lynch, A. (2015). Highly Prevalent but Not Always Persistent: Undergraduate and Graduate Student's Misconceptions About Psychology. *Teaching of Psychology*, 42(1), 34-42.
- Kaiser, M., Proffitt, D. y McCloske, M. (1985). The development of beliefs about falling objects *Perception & Psychophysics*, 38 (6), 533-539.
- Lilienfeld, S. (2010). Confronting psychological misconceptions in the classroom: Rewards and challenges. *Observer*, 23, 36-39.
- Lilienfeld, S., Lynn, S., Ruscio, J., y Beyerstein, B. (2010). *50 great myths of popular psychology: Shattering widespread misconceptions about human behavior*. New York: Wiley-Blackwell.
- Lilienfeld, S. (2012). Public Skepticism of Psychology: Why Many People Perceive the Study of Human Behavior as Unscientific. *American Psychologist*, 67(2), 111-129.
- Nickerson, R., Perkins, D. y Smith, E. (1985). *The teaching of thinking*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erl-

baum.

- Norman, D. (1990). La psicología de los objetos cotidianos. Aldamar: Editorial NEREA.
- Peña, G. (2014). De una psicología caleidoscópica a un cuerpo disciplinar integrado. En G. Peña y Y. Cañoto (Eds) Introducción a la Psicología General. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- Taylor, A. y Kowalski, P. (2004). Naïve psychological science: The prevalence, strength, and sources of misconceptions. *The Psychological Record*, 54, 15–25.
- Tversky, A. y Kahneman, D. (1974). Judgement under uncertainty: Heuristics and biases. *Science*, 185, 1124-1131.
- Varela, P. (2010). Los falsos psicólogos. *Psychologies Magazine*, Columna 63. Recuperado el 6/5/2012 de: <http://neomente.blogspot.com/2010/04/los-falsos-psicologos.html>
- Vosniadou, S. (1989). Knowledge Acquisition in Observational Astronomy. Illinois University, Urbana. Center for the Study of Reading.